



MIGUEL SERRANO

Eterno, aunque tardío retorno

Inédita en Chile por 40 años, «La flor inexistente», mítica obra del escritor nacional, llega ahora a hacerse cargo de su leyenda.

Además, se trata de una narración. No estoy nada seguro que tanta poesía, así entendida, sea virtud en un relato. El mismo tiende a diluirse en el ensueño, a crear un medio indiferenciado, en el cual, de partida, los personajes tienden más a desaparecer que a distinguirse, y sin personajes no hay drama. Sosiego que más de cinco páginas sin drama, empiezan a serlo. Una novela de iniciación, género de por sí caído —aunque muy capaz de albergar obras maestras, como Encuentro con hombres notables, Las enseñanzas de don Juan, Domitiano—, necesita sostenerse en un individuo concreto, una persona inamovible, que va aprendiendo algo, con forma, situaciones escamoteadas, pulsiones presentes,

Libro práctico.

Además, se trata de una narración. No estoy nada seguro que tanta poesía, así entendida, sea virtud en un relato. El mismo tiende a diluirse en el ensueño, a crear un medio indiferenciado, en el cual, de partida, los personajes tienden más a desaparecer que a distinguirse, y sin personajes no hay drama. Sosiego que más de cinco páginas sin drama, empiezan a serlo. Una novela de iniciación, género de por sí caído —aunque muy capaz de albergar obras maestras, como Encuentro con hombres notables, Las enseñanzas de don Juan, Domitiano—, necesita sostenerse en un individuo concreto, una persona inamovible, que va aprendiendo algo, con forma, situaciones escamoteadas, pulsiones presentes,

armonizadas, amigos, enemigas, poseedores (también de semejante) contenido. Y el humor siempre es necesario. En La flor inexistente no encontramos nada de esto, sino sólo buenas —y a menudo, muy buenas— ideas, más o menos haladas unas con otras. Y margarina la última. Los confines, a la que me saludable influencia kafkiana convierte en el primer mejor momento del libro. Notables también algunos momentos de rollos, fríos y captares.

El diseño de la edición, bonito, pero algo alejado de los cánones indagantes que hace la editorial Buenavistas, incluso puede llamarse a asociar este libro a esa, honeste de honestez. "Escritura

lento-juvenil". En este ámbito, Miguel Serrano irrumpe como un estiano afónico para párrafo de los puerinos de Isabel Allende. Y por cierto, infinitamente preferiría que fuera este libro la lectura recomendada para los niños de mi patria. Sin embargo, ello no ocurrirá, porque los profesores pensarán que es difícil, que se necesitan demasiadas horas, ideas y cultura; porque intentarían encontrar algo más allá de su música glibre y única, por lo cual preguntarán a sus alumnos y no lo hallarán. Yo tampoco, pero quisiera que esos alumnos conocieran esta música.

mos varios que consideramos a la literatura inexistente o de revelación —"mitológicas" señala Uribe— un género entre otros. Un género ni más ni menos importante que los relatos policíacos, por ejemplo; o que, también por ejemplo, los poemas. Un género, en definitiva, que no

debería postularse de por sí a los libros que a él se adscriben. En su género, a eso quiero llegar, La flor inexistente es una obra más bien menor, aunque de un autor indudablemente mayor, y llega por momentos a despertar el bovarismo que siempre despierta la gran literatura.



La flor inexistente
Miguel Serrano
Buenavistas
Pórtico, 2004
Pórtico
coloreo \$2000



Eterno, aunque tardío retorno [artículo] Adán Méndez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Méndez, Adán

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Eterno, aunque tardío retorno [artículo] Adán Méndez. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile